

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1166 · DOMINGO 31 DE DICIEMBRE DE 2023

Perseverancia: la clave de las resoluciones

«Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.»

— FILIPENSES 4:13

Seguramente esto nos parecerá familiar a muchos: sentarse, tomar una hoja y un lápiz, y escribir una lista de resoluciones de año nuevo. Tal vez algunos de nosotros empezamos la lista desde el otoño. Otras veces esperamos hasta que el reloj dé las 12, y en ese momento hacemos rápido la lista. El problema de esto es que la mayoría de las veces vamos a olvidar lo que resolvimos hacer.

Quizá suenan familiares las resoluciones de correr una carrera, un maratón o dejar de comer dulces y chocolates. Este tipo de resoluciones pueden ser irreales o virtualmente inconcebibles, especialmente si no somos atletas o si nuestros hábitos de comida están marcados por etapas de nuestra vida.

Las listas de resoluciones sin sentido pueden ser interminables y, cuando las analizamos, más que resoluciones parecen deseos. Es como tirar monedas al aire y esperar que nuestros deseos se cumplan sin tener que poner mucho trabajo de nuestra parte.

Es posible que cuando estemos preparando la lista de resoluciones de año nuevo no estemos consultando a Dios. Quizá solo queremos que nuestras resoluciones se realicen, pero no estamos dispuestos a dedicar el tiempo y la energía necesarios para llevarlas a cabo.

Dios quiere que perseveremos. Eso nos construye carácter, nos sostiene, nos da la habilidad de ver cómo nuestros sueños se desenvuelven.

Ahora bien, ¿cómo se puede aplicar esto a nuestra lista de resoluciones? Bueno, todo se

resume en una sola palabra: determinación. Si hemos decidido que queremos cambiar en áreas de nuestro carácter o de nuestra vida, vayamos a Dios y pidamos su ayuda. Si queremos ser campeones nacionales en alguna carrera, hagamos nuestro plan de entrenamiento, pero aseguremos de hablar con el Señor acerca de nuestros deseos.

Las resoluciones de año nuevo son una gran excusa para tener un comienzo nuevo y limpio. Sin embargo, puede ser que a finales de año hayamos olvidado las resoluciones que hicimos

al principio. Si bien es el cambio de año lo que nos motiva a tener un nuevo comienzo, ¿qué nos impide ir haciendo resoluciones a través del año? Si realmente queremos hacer o cambiar algo en nuestra vida, es necesario: 1) tener determinación a cambiar, 2) poner frente al Señor nuestras resoluciones, y 3) trabajar con perseverancia para lograrlas.

La Biblia tiene hermosas promesas que debemos aprovechar a la hora de hacer nuestras resoluciones. En 1 Juan 5:14-15 dice: «Y esta es la confianza que tenemos delante de Él, que si pedimos cualquier cosa conforme a su voluntad, Él

nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquier cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho».

La voluntad del Señor es lo primero que tenemos que tomar en cuenta cuando hacemos nuestras resoluciones, ya que una cosa es lo que nosotros queremos y otra es lo que el Señor quiere para nosotros.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

2024

Te deseamos un año muy bendecido

Deseamos que en el año que está por iniciar, tu vida esté llena del Señor y su presencia; que cada día camines a su lado y puedas dedicar a diario un tiempo para estar con Él. Este es el mejor de los propósitos de año nuevo.

Damos gracias por este día

Como cada domingo, hoy venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompaña esta mañana y esperamos contar con tu presencia y la de tu familia todas las semanas.

LA VID

DIOS ES MISERICORDIA

LA VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

Del Viñador

Resoluciones cumplidas

«Todo lo que tu mano halle para hacer, hazlo según tus fuerzas.»

— ECLESIASTÉS 9:10

Durante las olimpiadas de Barcelona, en 1992, un joven corredor de larga distancia, Derek Redmond, corría al frente de su grupo, muy dispuesto a ganar la carrera. Súbitamente, en la vuelta final, se le paralizó un tendón del pie. Derek cayó al piso en agonía mientras los otros competidores lo esquivaban a su paso. Sus padres y amigos dejaron escapar un gemido colectivo, al igual que millones de personas que estaban observándolo vía satélite.

Entonces, para sorpresa de todos, con gran dolor y esfuerzo, Derek empezó a saltar en una sola pierna para continuar con su carrera. Su padre, que lo veía angustiado desde la tribuna, bajó abriéndose paso entre los guardias de seguridad.

En unos segundos, la carrera había terminado; sin embargo, Derek seguía saltando en una pierna hacia la meta. Su padre que trataba de abrirse paso entre la multitud llegó finalmente hasta él y le dijo: «Hijo, no tienes que hacer esto».

A pesar del dolor, Derek le contestó: «Sí, sí tengo que hacerlo». Entoces el padre le dijo: «Bueno, si piensas terminar la carrera, la terminaremos juntos».

Con sus brazos alrededor de los hombros de su padre, Derek terminó los últimos 90 metros de la pista y cruzó la meta.

El sueño de Derek por conseguir la medalla de oro se había transformado. En su lugar, Derek marcó el récord de tiempo más lento en una carrera de 400 metros en la historia de los juegos olímpicos. Con esto, Derek mostraba la determinación que lo había llevado a la carrera, la cual fue reconocida por los cien mil espectadores en el estadio, quienes le dieron la más grande ovación que hubo en las olimpiadas de 1992.

Puede ser que las carreras que elijamos para correr no siempre salgan como las planeamos, pero cualquiera que sea la carrera, la meta, el sueño para este año que empieza, una cosa que debemos tener es la determinación para terminar lo que empezamos. Ya sea una tarea grande o pequeña, bien hecha o no tan bien hecha, lo importante es que la terminemos.

Cuando Cristo está a nuestro lado, Él es quien nos da las fuerzas y la determinación para llegar a nuestras metas. Solo pongámonos en sus manos nuestros planes, y Él obrará a nuestro favor.

Perseverancia: la clave de las resoluciones

Continúa de la Pág. 1

El nuevo año nos trae la oportunidad de un nuevo comienzo. Si cada día de 2024 mantenemos las promesas del Señor en nuestro corazón, Él estará con nosotros para salir adelante con todas las nuevas metas que nos marquemos. Hablar con Dios acerca de nuestros sueños y esperanzas es lo que traerá cambio a nuestra vida. Con la ayuda de Dios, tener un deseo y trabajar por él con perseverancia es la clave para conseguir nuestras resoluciones.

Al hacer una resolución este año nuevo que empieza, abramos la Biblia en Filipenses 4:13 y cuando leamos «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece», estemos seguros de que es TODO.



REUNIÓN DE
Fin de Año

Demos Gracias a Dios por el año 2023 y recibamos juntos como familias el Año Nuevo.

Hoy

2024

DOMINGO
31 DE DICIEMBRE

10:30 PM
AUDITORIO LA VID



COMUNIÓN

Domingo 7 de enero
10:15 am
Auditorio La Vid




DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

LUNES

- **Reunión de hombres**
Se reanuda el 8 de enero

MARTES

- **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 16 de enero

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
Se reanuda el 11 de enero

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
Se reanuda el 12 de enero
- **Reunión de profesionistas**
Se reanuda el 12 de enero

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354